

## **FORMAR EN TERMINOLOGIA: UNA NUEVA EXPERIENCIA DOCENTE – Parte I**

***M. Teresa Cabré y Rosa Estopà\****

*RESUMEN: En este artículo presentamos la primera parte de una experiencia docente nueva que hemos llevado a cabo en distintos cursos de formación destinados a estudiantes de formación lingüística no especializados en materia alguna. La novedad de la experiencia radica básicamente en tres puntos: en primer lugar, en el hecho de considerar que los estudiantes van a ser capaces de trabajar en terminología acrecentando en paralelo su competencia lingüística, cognitiva y funcional y ello a partir de la adquisición de habilidades; en segundo lugar, en el hecho de centrar la atención fundamental en la delimitación del trabajo a realizar y de tomar decisiones a lo largo del proceso sólo en función del trabajo definido; y, en tercer lugar, en la selección de una presentación de los datos totalmente coherente con la definición del trabajo.*

*En el presente estudio, nos limitamos a tratar las primeras fases del trabajo terminológico, desde la presentación del tema y adquisición de conocimiento hasta la elaboración del fichero de vaciado. En una segunda parte centraremos la descripción de la experiencia en la elaboración del fichero terminológico su análisis, revisión, presentación y edición.*

*PALABRAS CLAVE: terminología; formación; trabajo terminológico.*

*RESUMO: Neste trabalho, apresentamos a primeira parte de uma experiência docente que estamos desenvolvendo em dife-*

---

(\*) Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona

*rentes cursos de formação destinados a estudantes com formação lingüística e sem conhecimento de outras áreas de especialidade. A inovação da experiência apóia-se basicamente em três pontos: em primeiro lugar, no fato de que se considera que o estudante será capaz de trabalhar em terminologia, aumentando, paralelamente, sua competência lingüística, cognitiva e funcional a partir da aquisição de habilidades; em segundo lugar, no fato de que se centra uma grande atenção no trabalho a ser realizado e se toma decisões durante o desenvolvimento do processo somente em função do trabalho definido; e, em terceiro lugar, na seleção de uma apresentação dos dados totalmente coerente com a definição do trabalho.*

*No presente estudo, limitamo-nos a tratar das primeiras fases do trabalho terminológico, desde a apresentação do tema e a aquisição de conhecimento até a elaboração do fichário de pesquisa. Numa segunda parte, descreveremos a experiência com a elaboração do fichário terminológico (sua análise, revisão, apresentação e edição).*

*PALAVRAS-CHAVE: terminologia, formação, trabalho terminológico.*

Desde hace unos años existe una preocupación intensa sobre la formación en terminología, sin duda motivada por la falta de reflexión que se ha hecho en este campo. Las razones de esta preocupación tardía se explican por la lógica del desarrollo de la materia terminológica. Ciertamente, como ya es sabido, la terminología nace de la práctica, de la práctica de ciertos colectivos científicos interesados en la unificación normalizada de su vocabulario en vistas a garantizar la uniformización conceptual. El resultado de esta iniciativa es lógicamente práctico: un listado de nomenclatura científica, de normas de codificación o de símbolos de denominación propios de cada disciplina científica, destinados a garantizar la univocidad denominativo-conceptual de los términos especializados.

Y a la práctica de la terminología por parte de los científicos se unió en el primer tercio del siglo XX, la actividad de los

tecnólogos, preocupados también por la normalización denominativa de sus especialidades.

Esta actividad práctica no requirió hasta entrados los años treinta, una reflexión sobre los fundamentos en que se basaba y los principios que la inspiraban. Wüster, que entró en las preocupaciones terminológicas por la experiencia adquirida en la elaboración de su diccionario *The machine tool* (1938), fue pionero en esta reflexión, y de ella nació la propuesta teórica conocida como la Teoría General de la Terminología (TGT). Con ella, la terminología nacía como disciplina y consolidaba argumentadamente (y, de hecho, controlaba) los principios de su metodología de trabajo.

El avance de la disciplina, sin embargo, no suscitó al inicio la necesidad de diseñar una formación específica. La formación que recibieron los expertos fue básicamente metodológica, con la finalidad que pudieran participar en la práctica. No ha sido hasta mucho más tarde que ha surgido la preocupación por la formación, preocupación que se ha concentrado en el establecimiento de los principios que debían inspirarla, en la descripción de los distintos enfoques que podía tener, y en la delimitación de los diferentes módulos de formación en sí mismos.

Desde entonces se ha escrito bastante sobre formación en terminología. Baste para ello revisar los coloquios que se han realizado o las publicaciones monográficas dedicadas al tema. Y sin embargo, este avance no ha ido emparejado a unas propuestas didácticas ágiles y eficientes sobre los temas objeto de formación. La mayoría de las aportaciones realizadas se han limitado a enumerar principios, a distinguir necesidades por colectivos o a diseñar programas, pero no han entrado en cómo enseñar la materia a los diferentes colectivos.

De esta manera, las prácticas formadoras se han ido reproduciendo de forma clónica, y las estrategias de enseñanza no han variado apenas en todos estos años.

En este artículo nos proponemos presentar una experiencia docente nueva que hemos llevado a cabo en distintos cursos de formación destinados a estudiantes de formación lingüística no especializados en materia alguna. La novedad de la experiencia radica básicamente en tres puntos: en primer lugar, en el

hecho de considerar que los estudiantes van a ser capaces de trabajar en terminología acrecentando en paralelo su competencia lingüística, cognitiva y funcional y ello a partir de la adquisición de habilidades; en segundo lugar, en el hecho de centrar la atención fundamental en la delimitación del trabajo a realizar y de tomar decisiones a lo largo del proceso sólo en función del trabajo definido; y, en tercer lugar, en la selección de una presentación de los datos totalmente coherente con la definición del trabajo.

Aunque sea de sobras conocido, no por ello es innecesario subrayar que cualquier metodología de trabajo, sea cual sea el tipo de materia de que se trate, debe aprenderse explícitamente, mediante el estudio o la experimentación, pero no puede adquirirse de manera natural. La terminología no supone ninguna excepción a este principio general, y, por lo tanto, la metodología del trabajo terminológico debe ser materia de aprendizaje.

Dentro de esta concepción, aprender una metodología para el trabajo terminológico, es decir, aprender un proceso o modo de trabajo con el conjunto de condiciones que requiere, significa establecer algunas cuestiones previas como las siguientes:

- a) delimitar las bases que configuran el trabajo terminológico
- b) conocer y respetar los supuestos mínimos de la actividad terminológica
- c) conocer las directrices internacionales de trabajo y evaluar su eficiencia y aplicabilidad
- d) distinguir los diferentes tipos de trabajo, producto de la aplicación de distintos parámetros, a fin de perfilar la metodología más adecuada a cada caso.

Como se ha descrito en un sinnúmero de textos, la práctica terminológica presupone el dominio de las tres grandes competencias que configuran la disciplina: cognitiva, lingüística i sociofuncional. Parece lógico sostener que todo equipo de trabajo debe reunir las tres competencias para llevarse a cabo y que sin

ellas no es seguro que reúna las mínimas condiciones de calidad.

La competencia cognitiva, es la primera de las bases de trabajo, se centra en el conocimiento del ámbito especializado que va a ser objeto de trabajo. Sin conocer una materia no parece ser posible identificar la terminología, y menos aun estructurarla.

La competencia lingüística abarca el conocimiento sobre la lengua o las lenguas sobre las que se investiga. Resulta imposible recoger los términos de especialidad de un texto sin conocer la lengua del texto.

La competencia sociofuncional se refiere a las características que debe tener un trabajo terminológico para ser eficiente para los fines que persigue y adecuado a los destinatarios a los que se dirige.

Mencionaríamos además una cuarta competencia, no relacionada con los fundamentos de la materia, sino con las habilidades de su aplicación: la competencia metodológica, que debe adquirirse para realizar un proceso de trabajo ordenado y sistemático, y para poder presentar los datos de manera adecuada y eficiente, tal y como exige la competencia sociofuncional, pero sin contravenir principios ni directrices técnicos.

La realización de cualquier trabajo aplicado supone un trasfondo de teoría. En efecto, cualquier aplicación está fundamentada en unas ideas más o menos explícitas, mejor o peor trabadas, que constituyen su marco teórico. Así, un trabajo práctico en terminología esconde siempre una serie de principios subyacentes que dan muestra del respeto de los fundamentos de la teoría y garantizan el carácter canónico de la aplicación.

Los supuestos mínimos que, en nuestra opinión, deben respetarse en el trabajo aplicado serían los siguientes:

- a) hacer terminología no es hacer traducción
- b) un término es la asociación de una forma y un contenido
- c) la forma y el contenido son sistemáticos en relación a la lengua general y también dentro de cada lenguaje de especialidad

- d) la forma y el contenido de un término son temáticamente específicos
- e) para todo dato terminológico debe existir una fuente real.

Cada uno de estos enunciados abre una serie de consecuencias que afectan tanto el contenido de la recopilación terminológica, como su presentación.

El primer principio, por ejemplo, según el cual no hay que confundir la terminología con la traducción supone respetar que la metodología del trabajo terminológico tiene una lógica específica sin la cual se contravienen los principios de la teoría. Así, el proceso de recopilación de términos no puede partir de las formas sino de los conceptos (método onomasiológico), y, en consecuencia no puede ser una traslación de nombres, sino una búsqueda de las denominaciones naturales que en cada lengua corresponden a un concepto especializado (que son, a fin de cuentas, las formas que usan los expertos en situación de comunicación profesional).

El segundo principio preserva el carácter semiótico del objeto terminológico, sin reducirlo ni a un concepto abstracto ni a una palabra. Forma y significado constituyen dos caras indisociables (como sucede con el signo saussuriano) de la unidad terminológica, porque son unidades signílicas.

Por el principio tercero según el cual la forma y el contenido de los términos son sistemáticos en relación a la lengua general y también dentro de cada lenguaje de especialidad, se preserva el carácter lingüístico de la terminología, de forma que refleja las reglas léxicas propias de la gramática de una lengua si bien manifiesta una cierta tendencia a la selección de modos de formación predominantes según el ámbito temático del que se trate.

Mediante el principio cuarto, enunciado como que la forma y el contenido de un término son temáticamente específicos, se indica que no existe término sin materia especializada que lo ubique, ya que una unidad tiene carácter terminológico si y solo si representa el nudo conceptual (o nudo de conocimiento) de una materia especializada.

Finalmente, según el quinto principio se destruye la creencia, muy a menudo difundida, de que no puede realizarse una

actividad en una lengua por falta de terminología. El trabajo descriptivo sobre un ámbito especializado demuestra que para un concepto consolidado y bien establecido dentro de un ámbito temático, siempre existe una denominación, aunque esta pueda ser más o menos satisfactoria desde el punto de vista de la corrección o de la adecuación o de la frecuencia en el uso. La terminología planificada es la muestra de que si un término no es satisfactorio (subrayamos: si no es satisfactorio, no si no existe) puede acuñarse en forma de propuesta, aunque ello solo será legítimo y eficiente en condiciones excepcionales y nunca como acto de creatividad individual. Al decir que «para todo dato terminológico existe una fuente» queremos insistir sobre la necesidad de referenciar cuantas informaciones figuren en un trabajo.

Existen una serie de directrices del trabajo terminológico que han sido recogidas en normas internacionales que pretenden armonizar los procesos de trabajo sobre los términos como si se tratara de productos comerciales o de servicios.

El Comité 37 de la Organización Internacional de Estandarización (ISO) se ha ocupado de la elaboración de las normas de terminología que podemos clasificar en 3 grupos:

- a) Las Normas ISO relativas a la elaboración de vocabularios y a la descripción de los conceptos y términos de la terminología
- b) Las Normas ISO para la armonización de la tipología y presentación de productos
- c) Las Normas ISO para la armonización de la difusión y el intercambio en formato electrónico

Cabe comentar que no todas las normas internacionales sobre el trabajo terminológico tienen idéntico interés para el terminólogo por cuanto a veces son excesivamente ambiguas como resultado del proceso de consenso entre los grupos participantes. Las normas del primer bloque, por ejemplo, son de alcance muy general, y por lo tanto, son indicaciones vagas sobre el marco en que debe realizarse la terminología; las del segundo bloque, centradas en la presentación de los datos, solo suelen

cumplirse en trabajos de alcance internacional. Las del último bloque relativas al intercambio de datos terminológicos en soporte electrónico, deben recorrer todavía un largo camino de consenso y difusión para que sean verdaderamente útiles. La resistencia natural a seguir una normativa uniforme es mucha y no siempre una norma facilita realmente la armonización y promueve el respeto a la diferenciación.

Los métodos de trabajo en terminología se adecúan a los tipos de trabajo que se deben llevar a cabo, que, teniendo en cuenta los siguientes parámetros, resultan los siguientes:

- a) Según el número de lenguas objeto de trabajo, la terminología puede ser monolingüe o plurilingüe. Cabe recordar que una terminología verdaderamente plurilingüe es el resultado de tantos procesos de trabajo monolingüe como lenguas incluye.
- b) De acuerdo con las características intrínsecas del trabajo, distinguimos entre el trabajo sistemático y el puntual, que requieren procesos metodológicos distintos .
- c) Las características de la materia especializada de que trate el trabajo, requieren adaptar la metodología a esta especificidad, respetando lógicamente, los fundamentos metodológicos presentados antes. Teniendo en cuenta la especificidad metodológica que cada tipo de área de conocimiento requiere, podemos clasificar las especialidades, siguiendo a Kocoureck, en los bloques siguientes:
  - ciencias teóricas
  - ciencias experimentales
  - ciencias humanas y sociales
  - técnicas
  - materias desde el punto de vista de la producción
  - materias desde el punto de vista del consumo.
- d) Teniendo en cuenta las funciones que el trabajo se propone cumplir, distinguimos el trabajo descriptivo, centrado en la búsqueda de los términos que efectivamen-



te usan los especialistas en su comunicación profesional, y el trabajo prescriptivo, que selecciona y presenta los términos de forma que orienten el uso que los hablantes deben hacer de los mismos.

Un programa de formación en terminología no puede realizarse *in vitro* ni puede suponerse universal para todo tipo de situación. De hecho la eficiencia de un aprendizaje aumenta en la medida que el objetivo a cubrir corresponde a las necesidades y nivel del grupo destinatario.

En nuestra opinión, los elementos que deben figurar explícitamente en un programa de formación son los siguientes:

- 1) Objetivos del programa
  - a) objetivos generales
  - b) objetivos específicos
  - c) habilidades que pretende transmitir
- 2) Destinatarios condiciones previas: requisitos de inscripción, conocimientos y habilidades requeridas
- 3) Contenidos
- 4) Materiales y ejercicios
- 5) Lecturas obligatorias y complementarias
- 6) Prácticas en centros de trabajo
- 7) Estrategia docente
- 8) Evaluación

No cabe duda que una estrategia docente basada en el análisis de materiales prácticos y en la observación del proceso de aprendizaje que realizan los estudiantes, produce siempre resultados más consolidados que la estrategia basada en la información monodireccional ilustrada con ejemplos y reforzada con ejercicios. En efecto, una estrategia de enseñanza basada en la observación requiere un proceso más lento de aprendizaje que el realizado por la estrategia clásica. Pero consideramos que la estrategia activa de aprendizaje, que aprovecha al máximo la competencia natural de los estudiantes, activa la capacidad de observación de los fenómenos, fomenta la adquisición de mecanismos de discriminación entre los datos observados pertinentes y los

irrelevantes, y enseña a describir un fenómeno y a generalizarlo para convertirlo en un contenido del programa de formación. Enseñar desde la práctica requiere por parte del profesor un control riguroso de los conocimientos que pretenden transmitirse y una selección minuciosa de los materiales de trabajo. Sin embargo, que sean los propios estudiantes los que descubran los hechos a través de la observación, que protagonicen su descripción, para finalmente exponerla como conocimiento generalizado, es un dato activo que permanece en sus mentes, aunque vayan cambiando la percepción del fenómeno a tratar.

Es un hecho asumido por la comunidad científica que no existe práctica sin teoría, o, dicho de otro modo, que detrás de cada práctica existen unos determinados supuestos teóricos que configuran la base de esta práctica y le dan coherencia y sistematicidad. Ciertamente es que hablar de supuestos teóricos no supone necesariamente hablar de una teoría global. Para ello, se requiere una integración del conjunto de los supuestos en un todo homogéneo y articulado que dé cuenta de los objetivos explicativos que se propone. Pero, exista o no una teoría completa, no cabe duda de que tras cada práctica subyacen una serie de principios teóricos más o menos desarrollados, mejor o peor articulados.

También se asume comúnmente que no existe en la ciencia un vía única para dar cuenta de un fenómeno determinado, y que, por lo tanto, los caminos de acercamiento a los objetos científicos son múltiples y los modelos que subyacen a estos caminos, diversos y variados. A veces, la evaluación de distintos modelos que pretenden explicar un mismo objeto, da como resultado la prioridad de uno de los modelos respecto a los demás, siempre tomando como referencia parámetros bien definidos. Pero otras veces, la selección de uno u otro modelo está condicionada por el objeto en sí. La terminología, que necesariamente incluye la teoría y la aplicación (o, según los casos, la aplicación y la teoría subyacente), tiene dos finalidades aplicadas posibles que dan salida al trabajo terminológico: la primera, la recopilación de términos reales en el uso y su presentación en diccionarios; la segunda, la recopilación de los términos reales para su estandarización o normalización. Aunque científicamente sólo

existe un método, el descriptivo (ya que la prescripción es una actividad posterior a la descripción de los datos), para enfocar el trabajo a la primera finalidad se sigue un método descriptivo; enfocado a la segunda, un método prescriptivo. En nuestras consideraciones docentes, partimos del método descriptivo. En aquellos trabajos que han manifestado proponerse una función prescriptiva (conseguir implanatar el vocabulario correcto, o erradicar el rechazable, etc.) en la etapa de análisis de los datos, se incluye una reflexión sobre la corrección que nunca desemboca en términos nuevos acuñados por el estudiante, sinó solo en propuestas encaminadas a las instituciones normalizadoras, si existen.

La experiencia que presentamos ha sido llevada a cabo en diferentes cursos, entre los que podemos destacar el curso de Especialização em lexicografia e terminologia en la Universidad de Brasília en 1996 para lingüistas y traductores, el curso sobre Aspectos de Terminología impartido en la Universidad de Porto Alegre y en la Universidad de Montevideo en 1995 también dirigido a lingüistas y traductores, el Curs Pràctic de terminologia científica en la Universidad de Verano de Concentaina (Alicante) enfocado a todo tipo de profesionales con una base lingüística y, finalmente, también se ha llevado a cabo en la asignatura troncal de segundo ciclo de la Facultat de Traducción e Interpretación durante el cursos 1996-1997 en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona para futuros profesionales con un perfil amplio de mediadores lingüísticos.

#### 1) Destinatarios

La propuesta pedagógica que vamos a describir está destinada a un colectivo con unas características y con unas necesidades muy determinadas. De hecho, este curso está diseñado para unos estudiantes con una formación sólida en lingüística. Por el contrario, nuestros destinatarios no son competentes en ninguna especialidad que no sea la estrictamente lingüística, es decir no son especialistas. En este grupo de profesionales o futuros profesionales de formación lingüística tienen cabida desde los mediadores lingüísticos en sentido amplio (traductores, intérpretes, terminógrafos, técnicos lingüísticos, redactores científicos, periodistas científicos, comunicadores científicos,

guionistas especializados) hasta los lingüistas aplicados. El rasgo común a todos ellos es que se proponen trabajar en una terminología para la comunicación, rasgo que excluye a documentalistas y normalizadores.

## 2) Objetivos

### a) Objetivos generales.

El objetivo principal del curso es presentar un panorama amplio de las bases teóricas y de la metodología del trabajo terminológico sistemático monolingüe a partir de la experiencia acumulada en un contexto específico. La finalidad última del curso que proponemos es conseguir que el estudiante sea capaz de elaborar de manera sistemática un glosario o vocabulario terminológico monolingüe que pueda ser útil a otros profesionales de su mismo colectivo; en otras palabras, a través de la práctica pretendemos dotar al estudiante de los fundamentos teóricos y de las habilidades necesarios para que autónomamente pueda construir una terminología válida para un colectivo determinado.

### b) Objetivos específicos.

Los objetivos específicos de este curso se sintetizan en los siguientes puntos: a/ informar sobre las distintas vertientes de la terminología desde el punto de vista de las posiciones teóricas b/ conocer las bases metodológicas necesarias para trabajar en terminología c/ presentar las principales fases del trabajo terminológico monolingüe d/ conocer las directrices internacionales de trabajo y evaluar su eficiencia y aplicabilidad e/ adquirir habilidades relativas a cada una de las fases del trabajo terminológico monolingüe

### c) Habilidades que pretende transmitir.

La elaboración de un glosario terminológico monolingüe requiere adquirir una serie de técnicas relativas a cada una de las fases principales del trabajo terminológico. Las habilidades que pretendemos transmitir al estudiante con este curso son las siguientes:

- (i) delimitar un trabajo terminológico
- (ii) construir una estructura conceptual
- (iii) buscar y seleccionar información sobre el tema, los términos y el trabajo terminológico
- (iv) elaborar un plan de trabajo
- (v) realizar un vaciado terminológico
- (vi) construir un fichero de vaciado
- (vii) analizar los datos
- (viii) elaborar un fichero terminológico
- (ix) analizar y depurar el fichero terminológico
- (x) definir una unidad terminológica
- (xi) detectar y resolver los problemas que plantea el trabajo terminológico en sus diferentes fases
- (xii) presentar y editar un glosario

### 3) Materiales.

Todos los materiales que ofrecemos a los alumnos deben servir para facilitar la elaboración de las diferentes fases del trabajo terminológico. A continuación presentamos una selección del tipo de materiales que, a nuestro parecer, pueden ser de utilidad a los estudiantes a lo largo de las distintas fases del trabajo terminológico:

- textos sobre el tema que se pretende trabajar
- listas de normas de diversos organismos estandarizadores
- ejemplos reales de las diferentes partes del trabajo terminológico:
  - una muestra de títulos de trabajos terminológicos
  - una muestra de planes de trabajo
  - una muestra de organizaciones de equipos de trabajo
  - una muestra de organizaciones conceptuales
  - una muestra de organizaciones jerárquicas
  - una muestra de thesaurus
  - una muestra de definiciones lexicográficas
  - una muestra de definiciones terminológicas
  - una muestra de definiciones enciclopédicas
  - una muestra de series de definiciones
  - una muestra de fichas de vaciado y terminológicas

- una muestra de fichas problemáticas
- una muestra de obras lexicográficas y terminológicas
- una muestra de introducciones de diferentes glosarios
- una muestra de normas de uso de diferentes glosarios

#### 4) Ejercicios.

Los ejercicios que proponemos a los estudiantes están siempre enfocados a potenciar el trabajo de una de las etapas de la elaboración del glosario en que trabajan. No obstante y en función de la duración de cada curso específico, en alguna de las fases se pueden proponer también ejercicios complementarios que ayuden a reafirmar el dominio de una habilidad concreta. Incluimos en anexo una muestra del tipo de actividades practicadas en clase.

#### 5) Estrategia docente.

Nuestra propuesta parte de la idea de que, en colectivos profesionales, es más estimulante que los alumnos asimilen la teoría terminológica a medida que elaboran una aplicación concreta, que a la inversa; es decir pensamos que a través de una práctica como la elaboración de un vocabulario se pueden introducir las reflexiones teóricas sobre la terminología de manera más eficiente. Por consiguiente, las sesiones se centran básicamente en el trabajo dirigido en equipo, aunque se combinen con explicaciones teóricas generalizadoras.

#### 6) Evaluación.

La evaluación final de la materia se efectúa a partir de dos pruebas:

- un trabajo terminológico elaborado en equipo
- un informe individual sobre algunas cuestiones planteadas sobre el tema, distribuidas en bloques distintos: un primer bloque hace referencia a los principios metodológicos mínimos, la definición y delimitación del trabajo, un segundo bloque lo constituyen las cuestiones sobre la preparación del trabajo y finalmente un bloque de preguntas sobre las unidades que constituyen el fichero de vaciado.

En ambos aspectos se evalúa las habilidades ejercitadas en cada una de las fases del trabajo terminológico y la detección y resolución de problemas planteados.

Centraremos la descripción de nuestra experiencia docente en las distintas fases del trabajo terminológico sistemático, que son principalmente las siguientes:

- a. Presentación del tema y adquisición de conocimiento
- b. Delimitación del trabajo: tema, destinatarios, finalidad y dimensiones
- c. Ampliación y selección de la información
- d. Estructuración del conocimiento versus estructuración conceptual macro y micro
- e. Redacción del plan de trabajo
- f. Vaciado terminológico
- g. Elaboración del fichero de vaciado
- h. Análisis y revisión del fichero de vaciado
- i. Elaboración del fichero terminológico: definición, marcas de ponderación, variantes, equivalentes y nota
- j. Resolución de casos problemáticos
- k. Presentación del glosario terminológico
- l. Edición.

Cada uno de estos doce pasos del proceso que debe desembocar en la edición de un glosario terminológico implica una serie de supuestos teóricos que presentamos de manera desglosada fase por fase. Al final del curso, estos fundamentos teóricos serán recogidos en forma de teoría subyacente al trabajo. En este artículo nos limitamos a presentar las siete primeras etapas, es decir desde la presentación del tema y adquisición de conocimiento hasta la elaboración del fichero de vaciado. En una segunda parte centraremos la descripción de la experiencia en la elaboración del fichero terminológico su análisis, revisión, presentación y edición.

#### A. Presentación del tema y adquisición de conocimientos

En la primera sesión se presenta el tema sobre el que se trabajará. Este tema, teniendo en cuenta que los destinatarios

se caracterizan por ser no-especialistas, no debe ser altamente especializado. En este sentido es mucho mejor escoger un tema especializado pero de conocimiento compartido; temas como las energías renovables, los transportes, el cáncer, el sida, los deportes de montaña, son más próximos a los estudiantes que materias como la obtención genética de plantas transgénicas, las leyes de la termodinámica, la embriogénesis somática o los sistemas expertos de procesamiento de lenguaje natural. Sin preparación previa, los alumnos deben expresar y anotar todo cuanto les sugiera el tema escogido. Se observará que, en este momento, su conocimiento sobre la materia, por lo general, es escaso y desordenado y que su expresión es imprecisa. A continuación se les presenta un texto divulgativo sobre el tema. A través de la lectura individual del texto, los alumnos adquieren más información sobre el tema, información que les sirve para reordenar la información previa que tenían sobre este tema. El texto se lee en tres fases:

1. primeramente, los estudiantes leen sólo la primera página
2. a continuación, las tres páginas siguientes
3. y, finalmente, realizan una lectura completa del texto Al finalizar la lectura de cada una de las fases, los estudiantes deben expresar oralmente o por escrito todo lo que saben sobre el tema. De esta manera, se dan cuenta del incremento de conocimiento y del aumento de precisión terminológica que experimentan a medida que avanzan en la lectura del texto.

Ciertamente, con la lectura progresiva del texto, los alumnos reafirman sus suposiciones, amplían la información, seleccionan la información relevante, reordenan el conocimiento y lo estructuran. Y, además, lo expresan progresivamente de manera más precisa. Supuestos teóricos subyacentes: Los fundamentos teóricos que se transmiten a través de este primer experimento son básicamente los siguientes:



- El conocimiento especializado se adquiere a medida que se tiene acceso a la información.
- El conocimiento especializado se estructura a través de los textos especializados.
- En los textos existe información significativa e información no relevante para poder estructurar el conocimiento sobre un tema.
- El léxico especializado sobre una materia concreta aumenta en relación al input de información que se procesa sobre esa materia
- A medida que se adquiere más conocimiento sobre un tema se precisa el léxico sobre este tema y, además, se precisa la estructuración del conocimiento.

B. Delimitación del trabajo: tema, destinatarios, finalidad, lengua, dimensiones.

Una vez los estudiantes han sido capaces de estructurar mínimamente el conocimiento sobre un tema, pasan a definir las características del glosario que quieren constituir. La delimitación de todo trabajo terminológico conlleva una serie de decisiones relativas a:

1. El tema en concreto, es decir en qué punto específico (microtema) del tema más amplio (macrotema) va a centrarse el trabajo.
2. Los destinatarios, a qué colectivo va dirigido el glosario.
3. La finalidad, qué actividad lingüística se pretende facilitar o cubrir con el glosario.
4. La lengua o lenguas de trabajo, qué tipo de trabajo se quiere realizar: monolingüe, monolingüe con equivalencias o plurilingüe.
5. La dimensión, cuantas unidades terminológicas debe comprender aproximadamente el glosario. Estos cinco parámetros condicionan el resto del trabajo terminológico, por eso es importante que las decisiones sean tomadas en equipo y por consenso después de una larga discusión y reflexión. En esta fase, partimos de tres ideas:

- i. El trabajo en grupo es muy positivo para el estudiante.
- ii. El número de alumnos por grupo no debe ser ni muy reducido ni muy amplio, lo ideal es constituir grupos de cuatro a seis estudiantes.
- iii. Todos los grupos definen un glosario diferente a realizar a partir del mismo tema. Al final del curso los glosarios construidos por cada grupo son complementarios y pueden constituir una base de datos terminológicos global sobre el macrotema planteado en un principio. La originalidad de cada glosario dependerá de la variación en uno de estos parámetros:
  - el microtema
  - los destinatarios
  - la finalidad del glosario
  - las dimensiones o de la combinación original de más de uno de estos parámetros.

Como ejemplo de las posibilidades de combinación que ofrece un tema, ofrecemos algunas muestras de distintos trabajos definidos por estudiantes sobre el tema de la celulitis y de las energías renovables: La celulitis tema: Causas de la celulitis destinatarios: traductores finalidad: facilitar la comprensión de las unidades terminológicas que puedan encontrarse los traductores en textos especializados con la finalidad que entiendan el texto y puedan expresar en la lengua de llegada la misma idea pero con las formas que utilizaría un hablante nativo. dimensiones: 50 términos tema: Tratamientos de la celulitis destinatarios: estudiantes de medicina finalidad: proporcionar una terminología adecuada en catalán con la finalidad que la utilicen en sus trabajos y su labor como futuros profesionales dimensiones: 50 términos tema: Tratamiento quirúrgico de la celulitis destinatarios: profesores universitarios de medicina finalidad: facilitar a los profesores los términos correctos y adecuados en castellano dimensiones: 50 términos Energías renovables tema: La biomasa destinatarios: estudiantes del primer ciclo univer-

sitario finalidad: consolidar el conocimiento a través del manejo de los términos especializados en el marco de las carreras de Ciencias biológicas, Ecología y Ciencias del Medio Ambiente dimensiones: 50 términos tema: Desarrollo de políticas de energía solar destinatarios: poderes políticos finalidad: proporcionar los términos suficientes y adecuados para desarrollar un plan político de gestión de la energía dimensiones: 50 términos Supuestos teóricos subyacentes: Las principales ideas que se transmiten en esta sesión son las siguientes:

- La elaboración rigurosa de un trabajo terminológico sistemático supone plantearse una serie de condicionantes previos que influyen a lo largo de las diferentes fases del proceso.
- Un mismo tema puede dar lugar a glosarios, vocabularios o diccionarios muy diferentes en función del microtema, los destinatarios, las funciones, las lenguas y las dimensiones del trabajo.
- El tema debe estar claramente delimitado.
- Los destinatarios deben ser homogéneos y estar bien definidos, pues influirán en el tipo de función que debe cubrir el glosario, en la selección de sus entradas, en la definición de las unidades terminológicas, en la presentación de la obra y en su edición.
- La finalidad de un trabajo terminológico sistemático es siempre lingüística (o sociolingüística).
- Las dimensiones del trabajo depend
- Las dimensiones del trabajo dependen tanto de la delimitación del trabajo como de las características y de los recursos disponibles en cada contexto.

### C. Ampliación y selección de la información.

Después de haber definido el trabajo, los estudiantes deben ampliar el corpus textual de información. Para ello, deben buscar

otros documentos especializados sobre este mismo tema en diferentes fuentes tales como bases bibliográficas (monografías, revistas, manuales, enciclopedias, thesaurus, etc.), instituciones, librerías especializadas. Cabe decir que esta búsqueda está condicionada por el tema, los destinatarios, la finalidad y las lenguas delimitados para cada uno de los trabajos propuestos. La ampliación de documentación especializada sirve al estudiante básicamente para:

1. ampliar el conocimiento especializado sobre el tema concreto
  2. delimitar con precisión el tema de trabajo
  3. seleccionar el corpus a partir del cual se realizará el vaciado terminológico
- Supuestos teóricos subyacentes:  
Los principales fundamentos que se transfieren en esta fase se pueden resumir en los siguientes:
- el corpus de vaciado debe estar constituido por documentos preferiblemente textuales y escritos (aunque a veces por escasez de recursos la fuente debe ser forzosamente oral).
  - el corpus de vaciado debe ser elegido en función del tema, los destinatarios, la finalidad y las lenguas de cada trabajo.
  - los textos que constituyen el corpus de vaciado deben evaluarse en función de los siguientes parámetros:
    - su representatividad
    - su originalidad
    - su actualidad
    - su nivel de especialización

D. Estructuración del conocimiento de una materia versus estructuración conceptual del tema de un glosario.

En este punto los alumnos aprenden a elaborar la estructuración conceptual correspondiente, no a un campo de conoci-

miento en general, sino al campo que será objeto de su trabajo terminológico concreto y que previamente ya han definido. Se insiste en la diferencia que existe entre la estructuración del conocimiento de una materia determinada y la estructuración conceptual del glosario que se pretende elaborar. Fundamentos terminológicos subyacentes Las bases teóricas subyacentes en la elaboración de la estructura conceptual de un glosario se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- toda área de especialidad transmite una determinada visión de la realidad
- un sistema conceptual está integrado por un conjunto estructurado de conceptos organizados en clases conceptuales
- la estructuración de un vocabulario terminológico no debe confundirse con la estructuración conceptual de la materia
- todo trabajo terminológico representa una parcela de la estructura conceptual de una materia especializada
- una misma materia puede estructurarse desde puntos de vista diferentes
- la estructuración conceptual de un glosario suele representarse mediante diagramas arbóreos – la estructuración conceptual debe ser equilibrada, detallada y completa en relación al espacio conceptual que pretende cubrir el glosario
- la estructuración conceptual debe servir como mecanismo de control para:
  - la delimitación del tema y su alcance
  - el control del vaciado
  - la selección de términos
  - la atribución de subárea temática a los términos
  - la elaboración de definiciones
  - el control de los descriptores clave

- la incorporación de los términos a una base de datos
- la recuperación automática posterior de la información
- el establecimiento de nuevos campos conceptuales afines

#### E. Plan de trabajo.

Cuando ya se ha delimitado el tema, los destinatarios, la finalidad, se ha decidido el número de unidades terminológicas y las lenguas de trabajo, se ha seleccionado el corpus de vaciado, se ha elaborado la estructura conceptual, los estudiantes están en condiciones de redactar el plan de trabajo de su glosario. Este plan de trabajo debe incluir:

- el título
- la delimitación del campo de trabajo
- los objetivos
- los destinatarios
- la información sobre la situación terminológica y bibliográfica del área
- la información sobre la organización profesional del medio
- la información sobre la situación lingüística del medio
- la estructuración del área de trabajo
- el establecimiento del corpus de vaciado
- la propuesta de organización del trabajo (es decir, agentes, metodología, calendario, recursos y presupuesto).

#### *Supuestos teóricos subyacentes.*

Los supuestos teóricos de esta etapa se resumen en cuatro puntos:

- El plan de trabajo de una terminología debe ser explícito y estructurado.
- Cada uno de los apartados que constituyen un plan de trabajo debe ser resultado del consenso del equipo.

- El trabajo terminológico es fruto de diferentes competencias y por eso el equipo suele ser interdisciplinario.
- Para cada actividad deben explicitarse los responsables que van a llevarla a cabo.

#### F. Vaciado.

El vaciado, embrión de un trabajo terminológico, consiste en el reconocimiento y delimitación de unidades terminológicas a partir de un corpus textual. Cada grupo realiza el vaciado terminológico sobre el corpus seleccionado previamente. Así, durante esta etapa del trabajo terminológico los estudiantes leen los textos que constituyen su corpus de vaciado y marcan todos los segmentos que por su competencia léxica y su competencia cognitiva especializada consideren que son candidatos a ser unidades terminológicas del campo de especialidad en que trabajan. A menudo, esta tarea plantea al estudiante enormes problemas de reconocimiento, de delimitación y de pertinencia de las unidades terminológicas. Estos problemas a su vez conllevan reflexiones teóricas de no fácil resolución.

#### *Supuestos teóricos subyacentes.*

En esta fase del trabajo terminológico deben introducirse las siguientes cuestiones referentes a la recopilación de términos:

- la diferencia entre unidad terminológica y unidad léxica
- las diferentes estructuras morfosintácticas de los términos
- la diferencia entre unidad terminológica y unidad fraseológica
- los problemas que conlleva el reconocimiento y la delimitación de las unidades terminológicas, sobretudo las sintagmáticas
- la importancia de la competencia cognitiva especializada para el reconocimiento de las unidades terminológicas

- el hecho de que no todos los términos que aparecen en los textos de vaciado son pertinentes para el glosario que se quiere elaborar
- la pertinencia de los términos en función de la estructuración conceptual elaborada

#### G. Elaboración del fichero de vaciado.

Una vez que los diferentes grupos de trabajo han seleccionado las unidades terminológicas que deben formar parte de su glosario, cada una de estas unidades debe ser objeto de una ficha de vaciado. Aunque la ficha de vaciado suele elaborarse mediante convenciones, para agilizar el trabajo al estudiante y homogeneizar los diferentes trabajos, en ocasión de estos cursos experimentales hemos diseñado una ficha de vaciado estándar para todos los grupos. Esta ficha comprende los siguientes campos:

- la unidad terminológica (entrada)
- la categoría gramatical
- la asignación temática
- el contexto
- la fuente en donde aparece el término (documento de origen)
- el autor de la ficha
- la fecha de elaboración de la ficha.

Todas estas informaciones están regularizadas en un protocolo previamente establecido por el profesor. Cada grupo elabora su fichero de vaciado que contendrá alrededor de 50 fichas. En esta fase se hace hincapié en dos ideas:

- se deben elaborar tantas fichas como unidades terminológicas se recolecten aunque estén repetidas (en caso de duda es siempre aconsejable recoger más de un contexto y por lo tanto más de una ficha)



- se deben recoger todas las unidades que parezcan ser unidades terminológicas (en caso de duda, es aconsejable en esta fase sobrecopiar)

*Habilidades adquiridas.*

En la fase de la elaboración del fichero de vaciado los estudiantes adquieren distintas habilidades, en concreto aprenden a:

- sistematizar las informaciones en una ficha de vaciado
- aplicar el protocolo correspondiente al fichero de vaciado
- seleccionar los contextos más adecuados.

El fichero de vaciado es el punto de partida del fichero terminológico.

Comentaremos a continuación algunos de los resultados obtenidos de la aplicación del programa descrito, limitándonos exclusivamente a las fases de trabajo previstas en este artículo. Dejamos, por lo tanto, la presentación de las fases ulteriores de trabajo y el comentario correspondiente a las fases de trabajo posteriores a la constitución del fichero de vaciado terminológico para una segunda parte de este artículo, en la que haremos también una evaluación global del método de enseñanza propuesto.

No cabe duda que mediante un sistema de aprendizaje clásico, el estudiante aprende una cantidad mayor de datos de los que consigue aprender con una estrategia basada en la extracción individual de las informaciones a partir de la experiencia directa con los datos. Ello no obstante, consideramos que la cantidad de los datos interiorizados no difiere grandemente de la que permite obtener un programa estratégico clásico, y que, en cambio, la solidez del aprendizaje es mucho más alta. En efecto, los datos recogidos a partir del trabajo realizado en grupo por los estudiantes, así como de los comentarios que se les piden por escrito como evaluación individual, revelan que los conocimientos que han adquirido están realmente consolidados, y que son los propios estudiantes los que plantean problemas no resueltos en terminología, no tanto en forma de cuestiones que no saben como resolver, sino como contradicciones a los conocimientos adquiridos.

El análisis concreto de los resultados obtenidos muestra que han interiorizado totalmente la metodología del trabajo, que saben cómo responder individualmente a las cuestiones de selección y pertinencia de las unidades terminológicas.

### **ANEXO I: Muestra de actividades**

Muestra del tipo de actividades que ayudan, de manera guiada, la realización de un trabajo terminológico o que lo complementan:

a. Define tu trabajo terminológico a partir de los temas propuestos:

1. tema
2. delimitación del ámbito
3. descripción de los usuarios
4. definición de sus objetivos
5. concreción de sus características

b. Prepara el trabajo teniendo en cuenta los siguientes parámetros:

1. fuentes de información
2. equipo disponible y sistema de organización
3. corpus de vaciado
4. obras de consulta
5. estructura conceptual
6. redacción del plan de trabajo

c. Estructura conceptualmente tu campo de trabajo desde el punto de vista de un usuario.

d. Subraya los términos pertinentes del corpus propuesto.

e. Clasifica los términos señalados según un criterio de especificidad temática.

f. Indica algunos de los términos que rechazarías para un glosario específico destinado a técnicos superiores.

- g. Indica algunos de los términos que rechazarías para un glosario general destinado a usuarios neófitos.
- h. Indica los términos que rechazarías para tu glosario.
- i. Diseña una ficha de vaciado a partir de los elementos característicos del trabajo propuesto.
- j. Redacta un breve protocolo de utilización de la ficha.
- k. Elabora 25 fichas de vaciado de las unidades subrayadas en el corpus textual propuesto.
- l. Ordena las fichas de vaciado a partir de un criterio sistemático, y de acuerdo con la organización conceptual del trabajo que has elaborado en la fase anterior.
- m. Ordena las fichas de vaciado a partir de un criterio alfabético.
- n. Elabora un esbozo de protocolo para esa ficha, especificando cada campo y determinando sus posibilidades.
- o. Analiza las posibilidades descartadas en cada campo.
- p. Selecciona tres términos de tu glosario y justifica porque son pertinentes para este glosario.
- q. Selecciona tres combinaciones sintagmáticas de tu glosario que tengan carácter terminológico y indica por qué lo tienen.
- r. Redacta el artículo completo de 20 de los términos de las fichas terminológicas.
- s. Diseña la estructura general de tu glosario.
- t. Haz un esbozo de las características de la introducción de tu glosario.

## **ANEXO II: Muestra de pruebas**

Los estudiantes deben contestar individualmente y por escrito una pregunta de cada uno de los bloques y ilustrarla con ejemplos del trabajo realizado en grupo:

*Bloque A:* mínimos metodológicos, definición y delimitación del trabajo

1. Hacer terminología no es hacer traducción. Busca dos ejemplos que demuestren esta afirmación.
2. Comenta la afirmación “los tecnólogos catalanes no hacen robótica en catalán por falta de terminología”.
3. Explica por qué es necesario delimitar el trabajo terminológico antes de realizarlo.
4. Explica por qué es necesario definir los destinatarios de un trabajo terminológico antes de realizarlo.
5. Explica por qué es necesario establecer la función de un trabajo terminológico antes de realizarlo.

*Bloque B: preparación del trabajo*

1. Indica qué tipo de documentación crees que es la más adecuada para aumentar el conocimiento de una materia especializada para elaborar una terminología.
2. Indica por qué es necesario evaluar la documentación que constituirá el corpus de vaciado de una terminología.
3. Qué significa que una materia especializada está internamente estructurada.
4. Todo trabajo terminológico representa una parcela de la estructura conceptual de una materia especializada. Da muestra de esta estructura a través de tu trabajo.
5. Una misma materia se puede estructurar desde diferentes puntos de vista. Da dos ejemplos.

*Bloque C: sobre las unidades del fichero de vaciado*

1. Selecciona tres términos de tu fichero de vaciado y justifica su pertinencia a tu glosario.
2. Selecciona tres combinaciones sintagmáticas de tu corpus de vaciado que NO tengan carácter terminológico y justificalo.
3. Selecciona tres combinaciones sintagmáticas de tu corpus de vaciado que tengan carácter terminológico y justificalo.
4. Busca combinaciones en los textos de vaciado que por su frecuencia se puedan considerar fraseológicas.